

el consejo del experto, el inversionista inteligente que alienta y acierta en los futuros valores es algo que también existe, pero que es muy raro en nuestro mercado artístico. Aquí lo que en verdad abunda es un mundillo frenético de traficantes, muchos pintores que sólo piensan en comprarse un «halga» y una burguesía que cree que ese paisajito terroso de 50 x 60 puede un día llegar a valer más que su finca de mil fanegas.

## La primera subasta que Dios envía

Como parece que se va clareando un poco, las muchachas en flor y los amantes de Lady Chatterley, o sea la guapa gente de Serrano, han cerrado los paraguas y las sombrillas, y se han soltado los miriñaques para celebrar la primera subasta de arte que Dios envía en esta reñtrée, que está resultando tan distraída. Así, he aquí la primera lista de objetos, joyas, canapés, fruslerías, murillos y cosas que andan ya de mano enguantada en mano enguantada y de boquita pintada en boquita pintada:

Un estudiante modelo de los años cincuenta, número uno de su promoción, que terminó la carrera dentro del marco universitario del SEU y nunca dió un ruido.

Un galón de la gorra de Eisenhower, que se le enganchó en el mantón de Manila de una pobre cuando estuvo en Madrid.

Un kamikaze japonés que todavía dice que a quién hay que matar.

Un revisor de la Renfe, de los felices cuarenta, que busca a una estraperlista con la que tuvo un romance en el transbordo de Venta de Baños, el año del cerco internacional.

Una camisa azul de Fraga Iribarne.

Las tablas de la Ley, robadas por Pérez de Tudela en su escalada del Sinaí.

Un vaso de agua, mediado, de Oliveira Salazar, para que se vea que sólo sabía a agua.

Un subastador subastado por error, entre las marquesas, en la última subasta de la anterior season.

Un Conde de los Andes.

Un rojo.

Un telediaro de precepto, en color, con el país en orden y Uribarri de corbata nueva.

Un sujetador de Ana Belén, que no usa.

Un pronóstico de don Nicolás Franco Pascual de Pobil, en estado pasable.

Un idem idem de doña Pilar.

El camisón de dormir de Sánchez-Albornoz (sólo mayores 18 años).

Y las diez mujeres más elegantes de España, en formol. ■ TIO OSCAR.

## CANCIONES PARA DESPUES DE LA GUERRA

### Tatuaje

TATUAJE lo cantaba la Piquer en los muy primeros cuarenta y fue como el himno de nuestra infancia pobre y perdida. Hoy vuelve a estar de moda gracias a lo retro-kitchscamp y al pim pam pum ese de Olea y Azcona. Dice así:

*El vino en un barco  
de nombre extranjero;  
lo encontré en un puerto  
al atardecer,  
cuando el blanco faro  
sobre los luceros  
su beso de plata  
dejaba caer.*

Imposible. Los barcos de nombre extranjero no atracaban entonces en España, por la cosa del cerco internacional, y los blancos faros no dejaban caer su beso de plata sobre los veleros, porque había restricciones de luz. («Restricciones», decíamos los mejor enterados). Pero sigamos con la lírica:

*Era hermoso y rubio  
como la cerveza,  
su pecho tatuado  
con un corazón,  
y en su voz amarga  
había la tristeza  
doliente y cansada  
del acordeón.*

Bueno, ya va estando todo más claro. Era hermoso y rubio como la cerveza. Era un alemán, era un nazi hecho con cerveza de Munich y svásticas. Por eso pudo atracar en la neutral España y enamorarse a una decente nacional. La decente veía poco, claro, pues una premisa fundamental de la decencia es la miopía, de modo que confundió el tatuaje, y lo que ella tomó por un corazón no era sino una cruz gamada. No vemos lo que vemos, sino lo que queremos ver, que dijo el judío Freud, librado de la ducha de gas porque era amigo de Foxá (de quién no era amigo Foxá) y sobre todo porque ya había muerto.

La voz del marinero estaba doliente y cansada porque el Tercer Reich iba de ala, aunque la canzonetista —hoy mueblista— lo atribuye muy femeninamente a una cierta melancolía, a que se había tragado un acordeón o quizá al mal del siglo, como si el siglo hubiera tenido otro mal que el fascismo, precisamente.

*Y voy sangrando lentamente  
de mostrador en mostrador,  
ante una copa de aguardiente  
donde se ahoga mi dolor.*

